

(1)

"TRADICION"

"Tradición". - Palabra castellana ^{que} viene del Latin "Traditio", con/ el significado de relato antiguo, que se trasmitia familiarmente de // padres a hijos y tambien de ^a mestras a alumnos a travez de las genera// ciones .

Durante muchos siglos, tal fué el concepto de tradición , ya fue/ ra hogareña o popular.

La trasmisión del relato era generalmente oral, pero tambien exis/ tieron tradiciones que se conservaron por escrito y en este caso, con/ caracter de secretos o por lo ménos muy intimas.

Algunas tradiciones populares, de mucha relevancia y estimación ~~al~~ al pasar de unas generaciones a otras, encontraron intérpretes de apti/ tudes poéticas, y así llegaron ellas a convertirse en poemas, general- mente épicos, en cuya forma supervivieron a través de los siglos hasta llegar a la época en que fueron recogidos por quienes fueron capaces y tuvieron tiempo y voluntad para agantarlas por escrito^{en}.

Mucha parte de la historia antigua ha sido escrita sobre la base/ de antiguas tradiciones. Un caso típico es el de la guerra entre grie- gos y troyanos que primeramente se trasmitió a través de generaciones, en forma de tradición oral simple, hasta que el poeta Homero le dió su forma de poema épico, que al ser posteriormente manuscrito permitió que llegara hasta nuestros días, constituyendo el mas hermoso poema épico de todos los tiempos.

Podríamos decir que, en términos generales, desde que una tradición antigua fué gravada por la escritura, quedó transformada en leyenda, pu/ es, precisamente la palabra leyenda se refiere al acto de leer.

Pero la diferenciación entre ambos términos, quedó desde el princi pio bien definida, reservándose la clasificación de leyenda para el re/ lato de suceso en que domina la fantasía y lo maravilloso^o, mientras / que ~~en~~ el concepto de tradición mantuvo siempre su carácter de aconte- cimiento o hecho verdadero.

Precisamente ^{en} el origen mismo de nuestra argentinidad, encontramos/ un acontecimiento^o que nos muestra como lo verdadero, al trasmitirse / ~~otalmente~~ entre lo^s conquistadores españoles se fijó en forma de tradi- ción, para evolucionar después por el agregado de la fantasía y la int/ erpretación errónea, hacia una verdadera leyenda.

Nos referimos a la que llegó a ser tan famosa Leyenda de los Césares.

/////

Ella fué originada por la noticia que trajo al puerto de Gaboto, la expedición exploradora del Capitán Francisco César, en el año 1528.

Este Capitán y sus soldados, que en lo sucesivo fueron llamados los Césares, ~~que~~ trajos al Paraná la tan codiciada noticia de que en el interior del argentino territorio existía un reyezuelo que gobernaba sobre un pueblo ordenado y trabajador, que poseía oro en abundancia.

La noticia era verdadera y como tal llegó al Fuerte y naves de Gaboto y así pasó ella a España y a las huestes de la conquista de esta partede América, convirtiéndose en la alentadora y muy codiciada/ "noticia de los Césares".

Con el andar de los años, la mudanza de los acontecimientos y la renovación o cambio de capitanes, marinos y soldados, tal noticia se/ gravó en las afiebradas mentes de los conquistadores, en forma de una obsesionante tradición del territorio argentino.

Y tal fue el poder obsesionante de esta tradición de la conquista española, que ella estuvo en la mente y la intención codiciosa de todos los capitanes que en el siglo XVI se internaron en el territorio argentino. Puede asegurarse históricamente que toda la conquista española del Noroeste argentino, con su consecuencia la fundación de ciudades, incluso Córdoba, fue llevada a cabo bajo el dominio de su impulso.

Más tarde y por el agregado de otras noticias o de verdaderas / fantasías, esa tradición se transformó en la Leyenda de los Césares, que todavía dos siglos después de su iniciación como noticia, movía/ expediciones costosas y de verdaderos sacrificios, en las entonces in hospitalarias tierras de nuestra Patagonia austral.

Como hemos visto, al definir el significado verdadero del término tradición, su forma de conocimiento y transmisión fue originariamente oral.

Pero desde hace algo más de un siglo, se ha perdido totalmente la vieja y hermosa costumbre hogareña de transmitir de padres a hijos, los relatos familiares y populares, caros al hogar sencillo y tradicionalista de nuestros abuelos.

En la actualidad, debido a la multiplicidad y rapidez de los medios de transporte, a la existencia de la radio y del cinematógrafo, al incremento grande de la industria, del comercio, de la prensa, de la/

actividad personal, etc. ya no queda tiempo ni deseos a los padres/// de transmitir y gravar en la memoria de los hijos, las viejas tradiciones hogareñas, de la ciudad, de la provincia, de la patria.

Debemos por lo tanto conformarnos con lo que nos dejaron escrito las pasadas generaciones. Y es a esos libros que encierran recuerdos queridos y aleccionadores, a donde debemos dirigir nuestras miradas, para deleitarnos en las horas tranquilas disponibles, desgraciadamente muy escasas, para deleitarnos decimos, con la lectura de las viejas tradiciones nativas.

Pasan fugaces por nuestras menorias, los nombres de Joaquín V./ González con su libro "Mis Montañas" y su monumento s literario y nativista llamado "La Tradición Nacional".

Sarmiento, con su "Facundo" y "Recuerdos de Provincia".

Hernandez con su "Martín Fierro", para el cual estan de más las ponderaciones.

Y cien más, entre los que se destacan los nombres respetados y/ queridos de "Estanislao del Campo", "Bartolomé Mitre", "Hilario Ascasubi".

Y cerrando esta falanje tradicionalista, "Ricardo Güiraldes" con su magistral "Don Segundo Sombra", que no pudo estar más a propósito el apelativo, pues en realidad, como una sombra lejana se nos va/ yendo la figura legendaria de nuestro centauro criollo.

Muchas son las hermosas tradiciones argentinas, que debemos recordar nosotros los mayores y debemos tratar de que también las conozcan, las amen y las trasmitan nuestros descendientes.

Pero entre todas ellas, debemos destacar la figura legendaria, / ennoblecida y respetada, del humilde y a la vez altivo, tranquilo y/ ^{a la vez} ~~al~~ bravío campesino de la tierra argentina de la época en que inició su vida libre nuestra patria.

Hemos mentado al gaucho.

En su figura de centauro invencible ha cristalizado una verdadera tendencia nacional, no importa cual sea el origen del argentino / actual.

Hemos creado el prototipo del alma argentina, tal cual España en su época creó su "Don Quijote" y más tarde Italia erigió ante el mundo, la figura rebelde y libertaria de su gran "Garibaldi".

Todos ellos centauros arrogantes, defensores de la causa de los/ débiles, luchando contra los gigantes del abuso y la opresión.

Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones,

Podrán combatir nuestro símbolo del gaucho, algunos literatos em polvados, su acción no hará sino engrandecer lo que ya es grandioso/ de por sí y se irá cimentando a travéz de las generaciones.

La tradición gaucha y el cultivo de todo lo que esté relacionado con ella, debe ser el objetivo primordial de las organizaciones tradicionalistas argentinas.

Sobre esa base, firm^e como las montañas de nuestra patria, debe mos las generaciones presentes, levantar piedra a piedra, el que será eterno edificio de la Tradición Argentina, que recibirán con orgullo y agradecimiento las generaciones venideras, porque ello representa/ lo más puro y lo más noble del alma nacional.

Corroborado octubre 11/958.
 Carlos Huguani
 Suibalemtz.